

REVISTA DEL CENTRO DE LECTURA

SEMANARIO CIENTÍFICO, LITERARIO Y ARTÍSTICO

DIRECTOR: J. MARTÍ FOLGUERA

PUNTOS DE SUSCRICIÓN	PRECIO DE SUSCRICIÓN	NOTA IMPORTANTE
En Reus, Sociedad CENTRO DE LECTURA, calle de Vallroquetas, é imprenta y librería de Torroja y Tarrats, sucesores de Narciso Roca, calle Mayor.	En Reus, trimestre. Ptas. 2'00 Fuera de Reus, España. » 2'50 Números sueltos. » 0'25	Para cuanto se refiera á este periódico dirigirse al Director del mismo en la Sociedad CENTRO DE LECTURA, calle de Vallroquetas, número 16, Reus.

SUMARIO

Centro de Lectura.—De todo, por Josefa Pujol de Collado.—Carácter de la época actual, por el Doctor Pésimo.—** (poesía), por Nomen.—El mundo, por José Selgas.—Idilio (poesía), por Ventura Ruiz Aguilera.—Sin recompensa, por R. T.—Lo invisible (poesía), por J. M. F.—Miserus, por X.—Notas é impresiones, por Nomen.—Miscelánea.

CENTRO DE LECTURA

LA Junta de Gobierno de esta Sociedad en sesión de hoy, ha acordado declarar abierta la matrícula hasta el día 30 del corriente, para las clases del curso que empezará el 1.º de Octubre próximo y son las siguientes:

Primera enseñanza elemental y superior. Dibujo de figura y lineal aplicado á las artes y elementos de Geometría.

Queda así mismo abierta la matrícula para una clase especial de Francés, con las condiciones que estarán de manifiesto en la conserjería de esta Sociedad.

Lo que se hace público para conocimiento de los Sres. Socios.

Reus 10 Setiembre de 1883.

P. A. de la Junta de Gobierno.—El secretario,
Antonio Artés.

DE TODO

CRÓNICA MADRILEÑA

UNA magnífica publicación ha venido á aumentar el ya crecido número de las que se publican en España, merecedora por otra parte de que el público la dispense entusiasta acogida. Lleva por título *Revista de Bellas Artes* corriendo á cargo la parte artística del señor Laporta y siendo director de la literaria D. T. de J. Dávila, pseudónimo que usó un distinguido escritor muy

conocido. La copia de un bajo-relieve de nuestro Museo, la de la *Ofelia*, de Casado, el retrato de Campoamor y una acuarela de D. Alonso Perez, son las obras que por mediación del fotograbado publica dicha revista en su primer número, al par de un artículo sobre *Arte en general*, extractado de *El Deísmo* que ha publicado ultimamente el Sr. Campoamor, y de otro no menos notable artículo original de D. Jacinto Octavio Picón.

Deseamos nuevamente que el público secunde los esfuerzos practicados por los iniciadores de la idea que sirvió de base á la publicación de la *Revista de Bellas Artes* que nos coloca en su género á la altura de las mejores publicaciones en el extranjero.

Nunca, lo confesamos ingenuamente, escribimos con más gusto, que cuando se nos ofrece la oportunidad de ocuparnos con elogio de las producciones debidas á la pluma de la mujer, en justa compensación á las abrumadoras preocupaciones que generalmente pesan sobre ella.

Hoy, pues, en ocasión de publicarse coleccionados en elegante volumen y bajo el título de *La cuestión palpitante*, los artículos referentes al *Naturalismo en la literatura*, publicados ha poco tiempo por la escritora gallega D.^a Emilia Pardo Bazán, diremos á los lectores de la REVISTA DEL CENTRO que muy pronto verá la pública luz *La Tribuna*, nueva obra de la discreta autora que nos ocupa y que acreditará una vez más los eminentes dotes literarios, el sobrio, vigoroso y castizo estilo de la ilustre dama, honra de las letras patrias, que motiva las presentes líneas.

Enviamos nuestra más cumplida enhorabuena á la Sra. Pardo Bazán mientras esperamos impacientes la publicación de su nuevo libro.

Otra vez la conocida y bella artista Miss Leona Daré, acaba de presentarse ante el público que

acude todas las noches al elegante *Circo Hipódromo de verano*.

La aparición de tan simpática artista fué saludada con general aplauso, así como se recibieron con muestras de aprobación sus notables ejercicios.

Al terminar la función Miss Leona Daré se vió obligada á presentarse siete veces consecutivas en la arena ante los abrumadores aplausos que estallaron de todos los lados de la sala y es de esperar que la notable artista proporcionará buenas entradas al Circo en lo que resta de temporada.

* *

Adelantan con gran rapidez las obras de ornato que se están llevando á cabo en el templo de *San Francisco el Grande*, de esta corte, y según las noticias que se nos transmiten por conductos fidedignos, algunas de ellas serán verdaderamente notables, si bien se teme que la demasiada independencia que se ha concedido á los artistas redunde en perjuicio de la unidad y armonía que debe ofrecer el conjunto del templo.

Del histórico monasterio del Paular se han traído á Madrid tres magníficas sillerías, de las cuales, la de los legos obedece al más puro estilo del Renacimiento, y en la de los frailes es digna de especial mención la silla prelacial gótica, considerada como una verdadera joya del arte antiguo.

En lo referente á la traslación de tan notables sillerías, solo nos asalta el temor de que después de haberlas arrancado de su primitivo lugar, donde es indudable que prestaban al conjunto armonía y belleza, no se halle en *San Francisco el Grande*, á causa de sus especiales condiciones, lugar apropiado donde ser colocadas, y poder ser admiradas. Sería en realidad una lástima.

* *

Rafael Calvo ha partido con su compañía para la América del Sur, deseoso de conquistar nuevos laureles allende los mares, y Vico el actor insigne, único que nos queda, aparte del anciano Valero, se muestra poco dispuesto, lo propio que la Sta. Mendoza Tenorio á aceptar las proposiciones del Sr. Ducazcal.

¿Qué será del Teatro Español este invierno si la cuestión entablada no se lleve á feliz término?

Es de lamentar que de algún tiempo á esta parte, herida la susceptibilidad de nuestros artistas, cada uno de por sí haya hecho tal acumulación de amor propio, como se pone de relieve en los actuales momentos, pues esto, redundando en desprestigio de nuestro teatro nacional.

Dícese por personas que á no dudarlo están bien informadas, que las pretensiones del Sr. Vico y la Sta. Mendoza Tenorio son excesivas y que los esfuerzos del empresario se estrellan ante tan insuperable barrera.

Deseamos sinceramente para bien de todos que la cuestión llegue á feliz término: mientras no se consiga, la escena española está de luto.

Con todo, esperamos con fundamento que sacrificando algo el quisquilloso amor propio, se resolverá favorablemente la dificultad que hoy subiste y con lo cual ganaremos todos: actores, autores y público.

JOSEFA PUJOL DE COLLADO.

CARÁCTER DE LA ÉPOCA ACTUAL

NUESTRA época es la época del movimiento por excelencia. Existe tanta elaboración moral y material, que nos sentimos arrastrados por una especie de vértigo. Esto sucede en todas las épocas de transición; pero la muestra lo es en sumo grado, y no hay seguramente en la historia ejemplo de otra época semejante á la presente. Sí, la vida late en todas partes con su mayor fuerza posible y esos latidos agitan y revuelven la materia y la inteligencia. He aquí porque el carácter esencial de esta época es la duda. ¿Qué podemos hacer sino dudar, entre tanto cambio y entre tan asombroso movimiento? Estamos destinados á ser arrastrados por un torbellino de ideas, de delirios, de revoluciones, de agitación constante.

Aquí vemos luchas, allí desórdenes, más allá sangre é incendios; y animados por un ideal sublime, halagados por ardientes aspiraciones, pero sin rumbo fijo, sin base en que apoyarnos, corremos desatentados de una parte á otra, detrás del fantasma brillante de una dicha suprema. Agotamos en un momento sensaciones que nuestros abuelos no probaban en muchos años; vemos guerras terribles, sucesos extraordinarios; asistimos á la apoteosis de la inmoralidad representada por naciones corrompidas; oímos al mismo tiempo proclamar las grandes ideas y vemos ejecutar los grandes crímenes; estamos, en fin, en un caos de sombras, centellas, noche y día, mezcla monstruosa que aparece durante todas las transformaciones religiosas, políticas y sociales.

Ah! los brazos están cansados de esforzarse; las inteligencias están cansadas de luchar; no importa; el combate no ha terminado aún. Sentimos las palpitations de una gran época futura; pero no llegaremos á alcanzar el reinado de esa gran época. A pesar de nuestras sublimes aspiraciones, tal vez caeremos envueltos entre ruinas.

Sí, es preciso combatir, no podemos evadir la agitación, el influjo del movimiento de los pueblos. Si nos retiramos á alguna aldea, á alguna casa de campo, entre los árboles del bosque; el torbellino general irá hasta allí á arrancarnos de